

Nadar Contra La Corriente Es El Camino Para La Transformación De La Universidad de Los Andes

Lílido Ramírez*

En este año 2005, se realizaran elecciones para designar decanos y vicerrectores, representantes profesoriales ante el Consejo Universitario, Consejos de Facultad y Núcleos, Consejos de Escuela y Representante de los profesores ante el Consejo de Apelaciones. Este llamado se realiza sin que el consejo Universitario haya tramitado la impugnación al Reglamento Electoral realizado por los profesores Miguel Delgado y Jorge Dávila, ni atendido la propuesta de modificación al sistema de elección y representación realizada por los profesores Lílido Ramírez, Eduardo Zuleta y Manuel Briceño. Ello es solo una muestra de como se comporta el sector hegemónico en el poder universitario de la Universidad de Los Andes.

Las fuerzas bolivarianas y del cambio, entendidas como una corriente política de profesores provenientes de distintos afluentes formados en estos años y con diversos grados de simpatía con las transformaciones propuestas por el Presidente Chávez; no serán espectadoras de estas elecciones, participarán de una u otra manera y ello las teñirá, y determinará la conformación política del nuevo Consejo Universitario y otros órganos del cogobierno universitario .

Para las elecciones rectorales de junio de 2004 se conformó el Equipo Rectoral Bolivariano, quien logró una significativa manifestación electoral en la primera vuelta, reflejó importantes tendencias en las distintas facultades y núcleos y abrió la posibilidad de disputar el poder universitario en estas elecciones 2005.

La Fuerza Bolivariana Universitaria, fuerza antiimperialista creada para enfrentar el golpismo, apoyar al presidente Chávez, promover una universidad en base a los contenidos de la Constitución y participar en las acciones de transformación y lucha política que promueve el gobierno bolivariano, ha venido impulsando la unidad de las fuerzas del cambio en la ULA. Esa unidad la ha promovido mediante la práctica de la democracia participativa y protagónica, convocando a la selección democrática de los diversos candidatos, proponiendo la discusión de los programas, propuestas políticas, la contraloría social, la rendición de cuentas y otras.

Camino de unidad en democracia, duro y empinado por la heterogeneidad de los componentes de la corriente del cambio y la transformación, las ambiciones personales, los intereses partidistas y grupales, las ataduras con la democracia clientelar y la falta de credibilidad en una política de masas. Esa diversidad, no ha permitido la elaboración de una propuesta universitaria transformadora y unificadora, acordar propuestas sobre la autonomía universitaria, el papel de las universidades autónomas en el nuevo País, los contenidos de la Reforma Universitaria en esta República Bolivariana de Venezuela de inicios del siglo XXI, ha dificultado la elaboración de los contenidos, acciones y solidaridad de una política opositora de los bolivarianos en la ULA y, la necesidad de obtener las cuotas de poder en el seno de los órganos del gobierno universitario y gremial. Tampoco, ha avanzado en una visión integradora de los tres núcleos, la convocatoria a un congreso de las fuerzas bolivarianas y la acción unitaria de estudiantes, profesores, egresados, obreros y empleados de la ULA.

En este fondo, se dificulta la visión de una universidad que se proponga el cambio de la composición social de sus alumnos, la formación emprendedora, crítica y transformadora de sus egresados, la investigación al servicio de la soberanía e independencia política, económica, científica y tecnológica nacional, la lucha por la seguridad alimentaria y contra la pobreza, definir claramente el sujeto primordial de la extensión universitaria, el perfil del docente, la vinculación

con las políticas sociales nacionales y con los gobiernos bolivarianos estatales de la región andina, para apuntalar los cambios que se desarrollen en la estructura económica, social, cultural y científica de la región y la nación.

Algunas Ideas Erróneas en el Seno de las Fuerzas del Cambio.

“La universidad es escuálida, aquí no hay nada que hacer”. Esta idea lleva a abandonar la lucha por el proyecto universitario bolivariano; para estos profesores, un espacio favorable lo encuentran en su trabajo en los distintos ámbitos fuera de la universidad, misiones y distintas estructuras universitarias. Esta idea, implica una alta subestimación de la disposición al cambio y a la alianza con los bolivarianos de numerosos miembros del personal docente, desestima el papel del estudiantado y sus movimientos emergentes y revolucionarios, que buscan un camino unitario y de masas para su accionar político, no consideran el papel de sector de obreros y empleados en la recuperación de la universidad autónoma para el proyecto de nuevo País diseñado en la Constitución.

“No tenemos fuerza, apoyemos al menos malo”. Estas expresiones son propias de profesores que reciben cierto apoyo o están colaborando, en diverso grado, con decanos u otras autoridades. De una u otra manera, se empatan en apoyar al grupo político de la autoridad con la cual trabajan, rehúsan el debate en los espacios bolivarianos y se niegan a crear un nuevo espacio para la discusión. También, abandonan la lucha por un proyecto bolivariano y la democracia participativa, simplemente, se adhieren a una candidatura que les ha convocado a colaborar y les permite cierta acción e intermediación ante diversos órganos del gobierno bolivariano local o nacional.

“Ese candidato no es bolivariano(a) pero es mi amigo(a) de muchos años. Estos profesores han confundido la amistad en democracia con la política; no discuten su decisión. Lo personal subyuga la lucha por una universidad distinta.

“¿Quiénes son los bolivarianos? Yo soy chavista y votaré por X. Esta expresión es la cruda realidad de profesores que no discuten, ni quieren discutir, niegan a la democracia participativa y protagónica. Terminaran votando, por razones estrictamente personales.

Estas expresiones son típicas de la democracia clientelar, vigente en la universidad hace varias décadas, sistema de adhesiones que pone el acento en lo personal y expresan una negación de la democracia participativa y protagónica, eje este esencial del proyecto bolivariano.

Otras ideas erróneas se basan en cuestionamientos a la autonomía universitaria y el camino para transformar la universidad.

Está planteado que en la construcción de una fuerza universitaria transformadora, el nadar contra la corriente en el seno de la universidad autónoma, es uno de los grandes retos que tiene la Fuerza Bolivariana Universitaria de la ULA.

Si las ideas que obstaculizan la votación unitaria en la diversidad y heterogeneidad predominan, se pondrán contentas las fuerzas opositoras a los cambios; si por el contrario, predomina la votación unitaria por los candidatos bolivarianos, se contentará y fortalecerá la V República. El reto está planteado.

*ULA-Trujillo